

SAMSUNG
Galaxy Book

Galaxy Book: el dos-en-uno de Samsung preparado para productividad



Por Guillem Alsina

Para muchos, el formato tradicional de ordenador, ya sea portátil y, especialmente, sobremesa, está acabado. Dispositivos convergentes como un smartphone que puede ser utilizado como ordenador, o bien los 2-en-1 (tabletas a las que se puede acoplar un teclado), conforman el sucesor del ordenador. Hoy examinamos una de estas últimas propuestas, el Galaxy Book de Samsung, que la compañía presentó en el último Mobile World Congress.

Si siguiendo la tendencia que, desde las últimas generaciones de dispositivos, mantiene el fabricante surcoreano, el Galaxy Book se presenta en una elegante caja minimalista en color negro que, una vez abierta, deja ver la tableta protegida por una funda desechable.

Al retirar la tableta, nos encontramos con una bandeja que esconde la funda de transporte con el teclado, el cargador, el *stylus*, la guía de inicio rápido y la garantía (en papel) y, bajo estos dos últimos elementos, un par de clips distintos para la sujeción del *stylus*.

Diseño

Pensado para ser, principalmente, una herramienta de trabajo, el Galaxy Book luce un elegante frontal minimalista. En la parte inferior podemos apreciar el conector para el teclado, mientras que en la superior tenemos un altavoz a la derecha, y los botones de encendido y subir/bajar volumen.

En el lateral izquierdo encontramos otro altavoz y, debajo de este, el *slot* para la tarjeta microSD, mientras que en el lateral derecho contamos con el tercer altavoz, dos puertos USB-C, y la entrada de auriculares.

Aunque la parte trasera luce también con elegancia, con el objetivo de la cámara en la parte superior central, bajo esta la marca Samsung, y la etiqueta del microprocesador Intel Core i5 en el lado inferior derecho, su acabado en mate y un tacto un tanto plástico no acaban de dar esa sensación de producto de cierta exclusividad que tanto nos gusta a todos.

Pasando a aspectos más prácticos, quiero hablar primero del lápiz incluido. Su uso es correcto, y nos facilita la toma de notas a mano gracias a una aplicación propia de Samsung, de muy simple uso. Fuera de esto, no destaca por ninguna funcionalidad añadida.

El aparato nos permite la toma de notas apoyando la mano con la que escribimos sobre la pantalla sin que esto nos lleve a trazos erróneos en el lienzo. De hecho, cuando la apoyamos, dejamos de poder escribir con los dedos para pasar a hacerlo en exclusiva con el lápiz.

Por lo que respecta al teclado, particularmente no me ha gustado la respuesta que proporciona. El retorno de las teclas es suficientemente cómodo como para trabajar con él durante horas sin notar cansancio, pero he sufrido algunos problemas de pérdida de pulsaciones de teclas.

Poco frecuentes, eso sí, pero es una molestia acabar teniendo que estar tan atento a que el texto que quieres escribir esté apareciendo correctamente, ya que te mina la capacidad de concentración en el contenido y lo que vas a escribir inmediatamente después. Un punto a favor del teclado es la retroiluminación, muy útil cuando tenemos que trabajar en ubicaciones pobremente iluminadas, y el touchpad, muy agradable al tacto.

La forma de colocar el dispositivo en forma de ordenador portátil es muy clara y simple, pero no precisamente cómoda cuando tenemos que trabajar fuera de la superficie de una mesa. Me explico: por la naturaleza de mi trabajo, muchas veces me



encuentro en la tesitura de aprovechar un rato libre cuando estoy sentado en un banco, viajando en autobús, en tren o en avión, y no siempre se encuentra disponible una bandeja, o esta es demasiado incómoda (como me estoy encontrando en algunos vuelos de corta distancia, y en algunas aerolíneas *low cost* o de primer orden que tienen que rebajar precios). Es entonces cuando uno tiene que hacer uso de sus rodillas para ubicar el ordenador. Supongo que puedo decir que no es algo que solamente me pasa a mí, y que la mayoría de los que estén leyendo estas líneas habrán utilizado alguna vez o lo harán de forma habitual su portátil así. En el sofá de casa viendo la "tele", sin ir más lejos... Pues bien, como los demás 2-en-1 que siguen esta configuración con un teclado que no es completamente rígido, y una estructura pensada para "aguantar" su pantalla más que fijarla (al revés de lo que pasa con las bisagras de los portátiles), la posición del Galaxy Book no es precisamente cómoda para trabajar fuera de superficies planas, y da la sensación continuamente de que va a caerse, aunque ello no sea necesariamente así, o por lo menos desarmarse.

En esta tesitura, es mejor utilizarlo en formato tablet puro, sin el teclado, ya que nos será más cómodo para colocarlo, aunque al cabo de un rato prolongado de uso nos provocará la típica fatiga en las yemas de los dedos que se acostumbra a producir cuando trabajamos con pantallas táctiles.

Además, una vez conectada la pantalla al teclado y armado el conjunto en forma de portátil, a lo largo ocupa más espacio que un ultraligero.

Y ya que hablamos de conectar la pantalla con el teclado, el anclaje se realiza mediante una pieza central magnética, que nos permite encajarlo perfectamente con tan sólo acercarlo, y desmontarlo sin requerir ningún esfuerzo. En este sentido, muy cómodo y bien acabado por parte de Samsung.

Puesta en marcha

La configuración de Windows 10 es rápida, incluso contando con la descarga e instalación de las actualizaciones. La última actualización, con un peso de 4 GB, me ha ofrecido dejarla para otro momento, algo muy práctico cuando estrenamos máquina, pues lo último que queremos es tener que esperar a que el sistema se actualice para empezar a instalar nuestras aplicaciones. Un aspecto que me ha gustado mucho del nuevo Galaxy Book es que apenas trae aplicaciones añadidas a Windows (*bloatware*), y las que incluye no necesitan de ninguna configuración que alargue el proceso de puesta en marcha.

Pantalla

Muy buena calidad de visualización y viveza en los colores. Prácticamente la colocaría como uno de los puntos más fuertes y destacables de esta tableta-ordenador. Además, es muy cómoda a la vista, reduciendo en gran medida la fatiga ocular. Sin duda, se muestra la maestría que la compañía surcoreana ya ha demostrado en tantos modelos de smartphone y también de televisor, ayudada por la calidad que ofrece la tecnología AMOLED con una densidad tan alta de píxeles. La he probado con películas en alta definición (1920x1058), y a contraluz, y su legibilidad, claridad, y belleza en la representación de colores son, simplemente, sublimes.

Cámaras

Tanto la delantera como, especialmente, la trasera, ofrecen una calidad innegable en las imágenes. Es por ello que me cuesta entender cómo es que no han sido giradas, dotando de una mayor capacidad a la frontal en detrimento de la trasera.

Pese a que he visto a personas capaces de acarrear un iPad u otro tipo de tablet para hacer fotos en sustitución de una cámara dedicada o el smartphone, estaremos de acuerdo que una tableta con pantalla de doce pulgadas no es precisamente el dispositivo ideal para llevar encima con el objetivo de tomar instantáneas,

y actualmente cualquier smartphone de gama alta mejora las prestaciones que pueda ofrecer el Galaxy Book, empezando por incluir un flash en la cámara trasera.

En cambio, la videoconferencia será una de las tareas más probables para cualquiera de sus cámaras, por lo que lo mejor tal vez hubiera sido montar la de mayor calidad en la parte frontal. Algo que, por cierto, hasta donde yo sé, no se ha atrevido a hacer ningún fabricante.

Dicho esto, ambas cámaras cumplen sobradamente su objetivo, aunque es un poco incomprensible la decisión de Samsung de no incluir flash en la trasera, lo cual la invalida para tomar fotografías o vídeo en condiciones nocturnas o de baja/mala iluminación.

El nivel de detalle que ambas pueden conseguir es altísimo, se nota la excelente factura de Samsung en este particular, y si no llega a ser por los inconvenientes antes mencionados, sin duda junto a la pantalla esta sería una de las mejores bazas del Galaxy Book.

Sonido

La calidad del sonido es correcta para unos altavoces integrados en un dispositivo móvil, y el volumen puede ser suficientemente alto para utilizarlo en eventos en salas pequeñas, como, por ejemplo, para escuchar el audio correspondiente a un vídeo que sea mostrado en una presentación.

Samsung ha conseguido que este Galaxy Book suene sin la tonalidad excesivamente cavernosa y metalizada que presentan muchos dispositivos móviles, desde smartphones hasta tablets.

Batería

Excelente, pese a que no destaca por encima de los dispositivos similares, proporcionándonos entre ocho y diez horas de autonomía en condiciones de trabajo real, siempre dependiendo de las aplicaciones y usos que le demos y de si tenemos conectado el Wi-Fi.

La carga de la batería es rápida, pero no tanto como podríamos pensar cuando se

En lo que respecta a los periféricos, el lápiz se demuestra muy práctico para tomar notas a mano alzada, mientras que con el teclado he sufrido algún problema de pérdida de pulsaciones





nos habla de “carga rápida” en genérico, y difícilmente nos librará de que alguna noche tengamos que dejarlo cargando para afrontar la jornada de trabajo del día siguiente; una carga completa tarda sobre las tres horas.

Rendimiento

Más que correcto, y no podía ser de otra forma habida cuenta de la potencia del procesador, con el resto de la configuración que le están a la altura, si bien para mi gusto, 4 GB de RAM más lo hubieran puesto a la altura de otras opciones, ganando un plus de ejecución de aplicaciones pesadas que demandan gran cantidad de recursos.

Es sin duda un compañero idóneo para usos profesionales en movilidad; su potencia permite ejecutar aplicaciones como una VPN, cargar recursos y programas en la nube, utilizar herramientas de virtualización, y un largo etcétera de forma fluida. No será el compañero ideal para juegos que requieran de un alto rendimiento gráfico, pero es que tampoco ha sido pensado para esta tarea, contando con una gráfica integrada, sino que se inclina claramente hacia el terreno profesional, y siendo también idóneo en organizaciones en las cuales se apliquen políticas de BYOD y, por lo tanto, comparta tareas profesionales con usos particulares como la reproducción de contenidos multimedia. Para resumir, esta máquina puede ser el sustituto idóneo de cualquier ordenador por un formato híbrido portátil-tableta.

Si lo encendemos y lo dejamos un rato sin hacer nada, empezaremos a escuchar como su pequeño ventilador se pone en marcha; no es un equipo ruidoso, en absoluto, y es probable que este sonido no nos moleste lo más mínimo, pero tampoco es un equipo totalmente silencioso.

Software

Además de Windows 10 y de la inefable versión de prueba del Office de Microsoft,



SAMSUNG Galaxy Book

FICHA TÉCNICA

Sistema operativo: Windows 10 de 64 bits

Microprocesador: Intel Core-i5-7200U (2 núcleos, 4 threads, 2,5 GHz con velocidad punta de 3,1 y 15 W de consumo TDP)

Memoria RAM: 4 GB

Pantalla: Super AMOLED de 12” con resolución máxima 2160x1440 a 60 Hz

Cámaras: Principal (trasera) de 13 Mpx sin flash, frontal de 5 Mpx.

Memoria interna: unidad SSD de 128 GB

Memoria externa: slot microSD con capacidad para tarjetas de hasta 256 GB

Batería: 5070 mAh

tenemos algunas aplicaciones añadidas por Samsung, cabe decir que pocas y en absoluto intrusivas, pero sí muy prácticas. La más destacable es Samsung Notes, disponible también para dispositivos móviles basados en Android, y que nos permite crear notas a mano alzada con herramientas útiles como varios tipos de bolígrafos, que nos sirven tanto para escribir como para colorear.

Samsung Recovery es la aplicación que nos permite realizar las copias de seguridad del contenido de nuestra tableta, realizando incluso una copia espejo del disco, y también restaurar el ordenador a su configuración de fábrica para empezar de nuevo. Por otra parte, si conectamos el NFC de nuestro smartphone y lo acercamos al área NFC activa del teclado del Galaxy Book, lo que pasará es que en nuestro móvil se abrirá la página de instalación en Google Play para la aplicación Samsung Flow.

Esta nos permite interconectar nuestro móvil con el portátil de la marca surcoreana, facilitando cosas como, por ejemplo, validar nuestra identidad a través del móvil para poder “loguearnos” en el sistema, sincronizar notificaciones o compartir contenidos entre dispositivos.

Además de la app que instalamos de este forma en nuestro terminal, también disponemos de una aplicación Samsung Flow preinstalada en nuestro Galaxy Book.

Conclusión/Opinión

El Samsung Galaxy Book me ha parecido una máquina más que correcta para sustituir a un ordenador portátil y una tablet, englobando un “todo-en-uno” altamente flexible y muy válido tanto para trabajar, como para los ratos de ocio, o para una combinación de ambos como máquina BYOD.

Es suficientemente potente como para acometer cualquier tarea, aunque para mi gusto, llevar la memoria RAM a los 8 GB hubiera hecho mayor justicia al procesador, ya que podemos sufrir un poco en el caso de tener que ejecutar tareas pesadas o trabajar con un gran número de aplicaciones exigentes abiertas.

Sobresale en lo que se refiere a pantalla, que ofrece colores muy vívidos y una altísima calidad de visualización sin tener que llegar a definiciones UHD como la 4K, lo que representa un ahorro en la batería sin ver sacrificadas prestaciones visuales, ya que la resolución 2K que proporciona es más que suficiente para disfrutar de los contenidos de vídeo.

También dispone de excelentes cámaras de fotos/vídeo, aunque en mi opinión debería haber invertido los términos cambiando las cámaras de ubicación, montando la de mayor potencia en la parte delantera, con lo cual sería un ordenador idóneo para la realización de videoconferencias. ▀